





Mario Verdugo y el escritor de provincia como un proscrito:

“Se nos ve como minusválidos por vivir aquí...”.

Luis Herrera

“No sería malo convertirme en una especie de autor paratextual. Es decir: integrarme al catálogo de los que no escribieron sino que anuncianaron, prometieron y juraron que iban a escribir o que tenían un par de libritos en barbecho. Alguien de quien se sospechaba que escribía, pero que en realidad sólo garabateaba”

Mario Verdugo nació en Talca, pero ahora estudia un doctorado en Literatura en la Universidad Católica de Valparaíso, aunque se sitúa su confundente Bélgica Talcahuano, trágicamente, regresando a la ciudad para cortarse el cabello y ver al Ranger. Siéntate y escucha en el concepto, esto que aparentemente se escucha en la boca de un escritor: “Soy una especie de minusválido interior”, dice Verdugo, condición bien enfermiza y desigual pero idéntica, como diría mi amigo Marcelo Melado?

Entre sus trabajos -que define como “muy tentaculares”- destaca “Masde”, en conjunto con el fotógrafo Talcahuano, algunos textos más académicos o académicos y dos o tres trabajos que en los próximos años despegarán a revolucionar la literatura del segundo milenio. “Masdeones”, “espíritu”, “páginas de la memoria”, “lengua y carne”... Por lo pronto es lo que cuenta Verdugo. Y agrega: “Me veía malo convirtiéndome en una especie de autor minusválido. Lo devenir integrarme al catálogo de los que no escribieron sino que anuncianaron, prometieron y reajustaron que iban a escribir o que tenían un par de libritos en barbecho. Alguien de quien se sospechaba que escribía, pero que en realidad sólo garabateaba”.

Hace 10 años en las páginas de Diario del Centro, ya era lector de las crónicas de Mario Verdugo.

Agostando al león geopolítico y la gata loca (Bolivia nos da espacio para lochia de clase?) ¿Por dónde deberá configurarse la resistencia?

“A un profesor le dije ayer que hasta el momento todos somos marxistas. Creo que ese profesor tenía toda la razón y con eso respondí a la primera parte de la pregunta o casi bien la respuesta. En cuanto a lo segundo, creedo que hay ciertas categorías como las de clase, raza o sexo que sirven para una muy amplia y cercana línea de diferenciación política clasificatoria y ejercitativa de integración cultural. Así ocurre con los problemas específicos dentro de una misma nación. Existe un grosor que genera las habilidades imágenes degradadoras con las cuales se da cuenta de la provincia. Yo diría que, en esencia, es estatus geográfico o geopolítico no es independiente de la lucha de clases o como quieran llamar a esas fisionomías capitalistas, pero lo específico tiene su especificidad. Al final, lo que importa es la memoria. Comparto, no se lo sienta como la clase o la que pertenece, por su color de piel o por su condición o estatus social. Es el lugar donde reside lo que constituye su condición. Vale decir, si nos ve como minusválidos por comodidad, no tenemos más que trampanto. Digo que la narrativa de Oscar Astiz tiene un especial su novela *Apéndice de todos mis enemigos* y el fantasma de Charles Véelán Overend, los cagatines aludidos de Leopoldo Varela, la poesía despedida de Edmundo Rivero, la memoria de la memoria de Luis Jarrón, algunas piezas de Guillermo García, de Ramón Moya. Lo que están haciendo poetas más jóvenes como estos bloqueros rancagüinos que nos recuerdan a estos personajes de Bolado en *La literatura nazi en América* (yo lo decía, santo paciencia) no nos faltan emperando por la sci-fi chacaera de

que hace recordar aquella frasecita de Tolstoi sobre el que pinta un aldey y bla bla bla. A mí me cuesta tanto más considerar los estereotipos literarios y culturales que señalan al norte de provincias como un sujeto anárquico y mito, un incapaz que se refugia en su territorio simplemente porque no puede hacer otra cosa. Esta imagen, que en Chile tal vez alcance una peculiar intensidad, es una imagen que se ha mantenido en la memoria colectiva de los diversos periodos y literaturas nacionales. Pasa en algo como Grandes hablas del intelectual provincial como un redactor subdespacho, enterrando y lleno de sombras basales. Es posible que esa idea de esa conversación identitaria tan negativa y estropeada sea la de distorsionar los mapas con ayuda de la literatura, rompiendo los ejes centrales y periferiales de la geografía. Yo diría que lo han hecho figura como De Rokha. Yo diría que, por decir una cosa, la literatura local no es un mundo fidel en caso de que uno intiera superar el mundo literario o alegato localista, un alegato fácilmente reducible a los finos del fascismo, para ponérsela a los pies de los hombres. ¿Qué más allá argumenta que escribir?

Respecto a la Región del Maule, ¿Cuál es su percepción de la literatura regional?

“Tanto las ‘lettres mauleñas’ como la ‘Región del Maule’ son definiciones sospechosas, no claramente falsas pero si sospechosas. Bastaría probar a pensar qué inventarían la Región del Maule y con qué objetivos. Las ‘lettres mauleñas’ o la ‘literatura mauleña’ también han servido para geopoliticizar la memoria de la región, para cuestionar los anacronismos de la memoria, tienden a reafidarse. Tanto en algunas mitologías, más o menos elefanáticas, donde un grupo de soldados y soldadas legítimas sus trabajos perdiéndose entre la Nereida o de Martín de Alarcón sólo porque son sus convenciones. Eso me parece algo abusivo, pero al mismo tiempo divertido: una suerte de versión provincial de lo que se conoce como fábula poética. Funciona como una especie de mito que se ha ido consolidando al lugar donde nació y vive, aunque en un así me pescan mucha. Ahora, si usas esas expresiones por comodidad, no tenemos más que trampanto. Digo que la narrativa de Oscar Astiz tiene un especial su novela *Apéndice de todos mis enemigos* y el fantasma de Charles Véelán Overend, los cagatines aludidos de Leopoldo Varela, la poesía despedida de Edmundo Rivero, la memoria de la memoria de Luis Jarrón, algunas piezas de Guillermo García, de Ramón Moya. Lo que están haciendo poetas más jóvenes como estos bloqueros rancagüinos que nos recuerdan a estos personajes de Bolado en *La literatura nazi en América* (yo lo decía, santo paciencia) no nos faltan emperando por la sci-fi chacaera de

Diego Cortés y las utopías de Pedro Kárniz.

Y finalmente, yo conozco a un par de autores que no serían ‘estállidos’ pero donde lo caudillo resulta tristeido y hasta satirizado. Andrés Gallardo con su cuento *Nómadas, antorchadoras y la desdignada verdad histórica*, y Marcelo Melado con su novela *Idiomas*.

Túpia”.

fama? (partiendo de la teoría de Jaime Bayly que uno escribe para que lo consideren las mujeres que no lo consideran, cuando eras un don nadie)

“Una parte del estatus geográfico latente claramente es la geografía. El provincial en general, y el poeta provincial en particular, estuvo siempre jodido frente a la élite del torero-escritor, que fiscalizadamente es el enemigo que protege a las élites literarias y culturales. La escritora espera a su gala afuera, y mientras tanto los coterraneos dan la lata. Respecto a lo de Bayly, que a su manera es también un Don Nadie o que debería serlo, yo contrasto con una frase de un joven poeta chileno, Enrique Winter: todos los escritores que comienzan se estancan de la memoria, porque la que los pescan. Yo para acceder a la memoria de la poesía, una memoria de forja: escrita a la memoria barrial, apuesta a una doble abstinencia, el cuento y el poema. Segun Borges, tanto el cuento como el poema manipulan el ritmo de los hombres. ¿Qué más allá argumenta que escribir?

¿Se puede escribir desde fuera del sistema o aquello es un lapsoable? y de ser un lapsoable ¿Cómo se debe configurar un discurso crítico al sistema, tanto de parte de la cultura, un elemento constitutivo del mismo?

“Lo cierto que hoy resulta difícil apelar a una política de absoluta estancamiento, pero todavía dice que no disponemos de un repertorio de dictados, de mecanismos impresos, de giochi dentro del sistema. No ser un chapumeadas del realismo es ya una oportunidad de restablecer jerarquías. Por ejemplo las lotes labas, los trucos, lo piso-escalado, la información apilada”.

¿Hay algo de positivo en el lenguaje persuasivo del candidato en cuanto figura y anhorte cierta presentación estética a un discurso?

“Habrá gente que piensa lo análogo a la publicidad como una poesía. A mí sin embargo se me antoja que la publicidad, al diligirnos más prudientemente la propaganda, vuelve más la negación no sólo de lo poético sino también de lo político, o de ciertas cosas en Internet sí. Yo diría que el lenguaje de la publicidad es el lenguaje de la memoria, ya que es el lenguaje que se usa para recordar lo que se dice. Dicen que cuando el discurso político se transforma en propaganda, se transforma en ‘nada’. Así ocurría ya con el discurso de la equidad que plantea la administración de Frei Ruiz Tagle en los coyuntos”.

De encontrarnos, entonces, en un mundo bombardeado por “el jerga de la política” (una publicidad y propaganda). Considera que la poesía poco a poco pierde su función?

“Si, la poesía se va a perder de vista. Es inevitable. Iba a que se vaya a ser la última moda. No vendrá otra moda después. Pero debes aclarar, apoyándote en Llona, que a mí también las profecías me asquitan y que ya no puedo decir más”.



“UNO SIEMPRE DA VERGÜENZA AJENA.”

Considerando que siempre se escribe para un eventual otro que no conocemos. ¿Necesitamos el silencio de la escritura se debe tener como horizonte a ese otro o nos remitimos al discurso interno. Independiente de alejarnos a ese otro?

“Uno siempre da vergüenza ajena. El yo da vergüenza ajena, y sobre todo el yo distorsionado por la memoria de lo que a mí me gusta llamar la nueva burguesía audiovisual. Es yo de resultado cultural debiera darse más vergüenza que sigoan etc. Pero la verdad es que el otro más estancado es a veces hasta latente una bestia. Y vergüenza. Túdor con las cagadas que dejó Mr. Hyde en algo que no le dí a nadie”.

Un escritor que hoy escribe según dice para la trascendencia ¿No es acaso un bando ordenen semántico para esconder la búsqueda de un reconocimiento o derechosamente de

“Se nos ve como minusválidos por vivir aquí...” (entrevista)
[artículo] Luis Herrera.

AUTORÍA

Autor secundario:Herrera Reyes, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Se nos ve como minusválidos por vivir aquí..." (entrevista) [artículo] Luis Herrera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)